

	Pesetas.
Madrid, un mes.	1,50
Provincias, trimes.	6,00
Extranjero y Ultramar,	
n año.	60,00
Número suelto del día, 5 cént.	
Idem atrasado, 50 ídem.	

AÑO VIII

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

MADRID.—Sábado 13 de Julio de 1889

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Aufrán.
En provincias en las principales librerías.
En París Jouaust et Sigaux editores.

Núm. 2.569

El sufragio universal

La prensa republicana, esa prensa que no ha logrado ponerse jamás de acuerdo sobre los puntos fundamentales de su credo, ni sobre la línea de conducta que le conviene seguir para el logro de sus ideales, por uno de esos sarcasmos de la suerte que nadie se explica, ha sabido ponerse de acuerdo en hacerse ministerial.

Si escuchamos las explicaciones que dan *El Liberal*, *El Globo*, *El Resumen* y hasta cierto punto *El País*, para justificar tan anómala conducta, nos dirán que no es el gobierno a quien intentan favorecer, sino al sufragio universal, poco menos que vendido y traicionado por el Sr. Martos en obsequio a los conservadores, y ellos están en el deber de proteger tan gloriosa bandera, flotante en lo más alto del alcázar de la situación y vergonzosamente arriada por las minorías que acudilla el Sr. Martos.

Esto no es exacto. Con elocuencia inmensamente mayor de lo que podríamos emplear nosotros, humildes y oscuros soldados de la democracia española, lo expuso el Sr. Martos en la breve e inspirada rectificación que hizo al discurso del Sr. Montero Ríos en la tarde de anteayer. El Sr. Martos no ha plegado su bandera, ni podía hacerlo quien no solo tiene en su alma encarnada la esencia democrática, sino que la ha encarnado en el partido liberal. Suponer ahora que ha desertado el Sr. Martos y que el custodio único y leal del nuevo sufragio es el Sr. Sagasta, esto no se le ocurre a nadie, como no sea a nuestros incomprensibles republicanos.

Lo que ha dicho el Sr. Martos, es que él quiere el sufragio de la paz, el sufragio aceptado por todos los partidos dinásticos; no el de la guerra o que venga solo a servir de pretexto para que manden ciertos hombres. ¿Hay en esta actitud alguna incorrección? ¿Arguya en el Sr. Martos un dispendio ni mucho menos una apostasía?

Dos ideas capitales envuelven las explicaciones del Sr. Martos sobre esta cuestión concreta: la primera es que una reforma tan radical y que varía esencialmente las condiciones de la política española, no puede hacerse precipitadamente y como por sorpresa, sino que ha de depurarse en una larga y asediada discusión. La segunda, consecuencia de la anterior, es que puede en el curso de esos debates, en la labor de la confesión, en la fermentación y choque de las opiniones contrarias salir el proyecto transformado en muchos de sus accidentes y sujetado a ciertas compensaciones, que sea forzoso admitir en beneficio de la paz y aun de la estabilidad de la nueva institución.

Así hablan los verdaderos políticos, los hombres de gobiernos que, sin ser hombres de escuela tienen un criterio cerrado; cuando se mueven en las esferas del ideal, saben descender de sus excelsas regiones cuando las necesidades de la vida pública les obligan a ponerse en contacto con la realidad. El Sr. Martos, como demócrata, sostendrá honradamente su tesis; como lo ha hecho en todos los períodos de su gloriosa vida política; pero tampoco quiere, ni debe, ni puede llevar su tiranía política hasta el extremo de imponerse y obligar a que sea aceptada, sin transacción, la totalidad de sus creencias.

Descartando ahora lo que hay de especulativo y metafísico en las elucubraciones de nuestros republicanos, resulta que el Sr. Martos profesa y defiende en su integridad el dogma capital de la democracia, el sufragio universal.

Resulta, además, que no hay términos hábiles para establecer un parangón entre este eminente hombre público y el Sr. Sagasta, en lo que a este punto se refiere, ni mucho menos para conceder la preeminencia al Sr. Sagasta en lo que toca a la representación del sufragio universal.

Entonces ¿cómo se explica la calurosa defensa que se han impuesto los periódicos republicanos, respecto del Sr. Sagasta? ¿A qué obedece la consigna que cumplen con tan rara unanimidad?

No lo sabemos, ni queremos saberlo. Lo cierto es indubitable es que lo del sufragio universal es un mero pretexto, pues a todos ellos les consta, lo mismo que a nosotros, que jamás ofrecerá el jefe del partido liberal las garantías que ofrece el Sr. Martos para la implantación de esta reforma. Su accidental contacto con los conservadores para la reivindicación de su honor y del prestigio de la Cámara, no han podido sugerir legítimas desconfianzas, pues en la consecuencia de todos está que puedan variar las relaciones personales entre uno y otro grupo o personaje político; pero la línea divisoria que separa al partido democrático del conservador es indeleble e inmutable.

Cuando se haya desvanecido la niebla de la pasión, cuando la atmósfera política se haya purificado del polvo de tantos combates, se extrañarán, se avergonzarán tal vez de su actual conducta los periódicos republicanos, que han dirigido todas sus baterías contra el insigne estadista que tiene, con lo substancial de sus doctrinas, más analogías y puntos de contacto. Advertirán, sin duda, entonces que su interés y el de la democracia que defienden les llamaba a luchar no enfrente, sino al lado del Sr. Martos.

Nos permitimos augurar que lo advertirán tanto más cuanto la experiencia habrá de enseñarles que ese hombre y ese partido, en el cual los republicanos sensatos han colocado todas sus esperanzas, las defraudará oportunamente, demostrándoles que así como un día se opuso con todas sus fuerzas a la admisión del sufragio universal en su programa, cediendo solo a la presión del Sr. Martos y sus amigos, procurará también evadir sus compromisos cuando llegue el término perentorio de darles pleno cumplimiento.

En suma; el lenguaje del Sr. Martos es el de la sinceridad, el de la persona que intenta cumplir lealmente lo que ofrece dentro de las condiciones de la realidad. El lenguaje del gobierno, con sus promesas incondicionales, es de quien ó ignora a lo que se obliga ó no abraza el propósito de realizarlo.

Veán a quien deben conceder el crédito y la confianza los partidarios entusiastas y sinceros del sufragio universal.

Declaraciones del Sr. Romero Robledo

Un periódico atribuye al Sr. Romero Robledo las siguientes declaraciones que no carecen de exactitud, según nuestras noticias:

«Esta situación está muerta; es una vela que se apaga. Ahora bien. ¿Quién puede heredar al actual gobierno?»

No hay que hacerse ilusiones. La solución conservadora no es, no puede ser una solución en este momento. Parecería a todos prematura. No tendría justificación. Porque debe tenerse muy presente que el programa del partido liberal no se ha cumplido aún.

Yo soy justo. Si en estas circunstancias la Corona se colocase resueltamente del lado de la conjura, parecería que quería provocar a los elementos de la mayoría que representa el Sr. Sagasta; si por el contrario se empeñara en considerar que el partido liberal está representado solamente por la mayoría, podría creerse que esta conducta suya era una provocación a los elementos de la conjura. Se impone, pues, una situación intermedia, que se funde en el reconocimiento de la eficacia de un ministerio que sustituya a este ministerio notoriamente incapacitado para gobernar.

Considero fuera de duda que este Gabinete no podrían presidirle ni el Sr. Sagasta ni el Sr. Martos. Su misión sería resolver el problema económico y aprobar el sufragio universal.

Claro es que la situación que así se formase no había de tener pretensiones de larga vida. Sería transitoria, pasajera, de corta duración. Lucharía para realizar por completo el programa del partido liberal, que al punto que han llegado las cosas, no puede realizarse, pero no en las oscuridades del Gabinete ni en las tinieblas de la intriga, sino en la esfera de la publicidad, aquí, ante el Parlamento.

Si el sufragio universal se aprobaba, obtendría el decreto de disolución para traer nuevas Cortes liberales, aquel que en la lucha entablada de desinterés, de abnegación, de patriotismo y de amor a la libertad y a la democracia, hubiera demostrado mejores condiciones y más respetables títulos para ser jefe del gran partido liberal. Si nuestro empeño fracasaba, volverían los conservadores, pero entonces el país podría decir por culpa de quien con entero conocimiento de causa, no con tan poca justicia como lo dice ahora, equivocándose en sus juicios de un modo lamentable.

Lo que no es posible es desterrar de un partido político a hombres importantes por una disidencia económica; lo que no es posible es alejar a perpetuidad del poder a ciertos elementos importantes de la política española, porque esto es quererles alejar de la monarquía.

ECOS POLITICOS

Copiamos de un colega:

«Esta mañana, antes de la firma de Su Majestad, visitó a la Reina regente el señor marqués de Sardoal, durante la audiencia más de media hora.

Como es lógico suponer, el interesado guarda acerca de lo que allí habló absoluta reserva; pero no se oculta a nadie que, estando tan reciente el último tumulto parlamentario, en el que tan principal papel desempeñó el senador citado, a nadie se ocultará, repetimos, que la audiencia no podía tener otro objeto que el de explicar a S. M. la verdad de lo ocurrido.

A la salida encontráronse casualmente los Sres. Sardoal y Sagasta, cruzando frases de pura cortesía.

De este encuentro, puramente fortuito, se han hecho infinidad de comentarios, no faltando quien dijera que en él había negado rotundamente el expresidente de la Diputación que profiriese amenaza alguna contra el presidente del Consejo.

Nuestros informes no nos dicen más si no que ambos personajes se mostraron sorprendidos por el tumulto de ayer tarde.

Como empieza y como acaba.

Empieza así *El Imparcial*:

«De lo mucho que ha descendido la temperatura parlamentaria, del cambio que se ha operado en el estado de ánimo de las minorías monárquicas, da elocuente testimonio la sesión de ayer.»

Y acaba de esta manera:

«Así va cayendo a tierra pieza por pieza ese artificio y aunque la operación resulta un tanto pesada y los espectadores sienten bastante aburridos, cabe en los ánimos la esperanza de que, pues el ensayo ha tenido tan débil éxito, durante las vacaciones se observará este mejor por los interesados, los cuales al cabo se decidirán a retirar la obra.»

De manera que el interés de las sesiones, la temperatura de la Cámara, ha descendido en cuanto no trabajan los autores del ensayo.

Aquí, se alguien se ha de retirar, son el señor Sagasta y el Sr. Moret que han hecho descender tanto la temperatura.

La obra de estos señores es la que urge retirar.

Dice anoche *El Correo*:

«Hoy ha estado en Palacio por la mañana el señor marqués de Sardoal a visitar a S. M., y al salir de la real Cámara, cambió con el señor Sagasta palabras caballerosas.»

¿Quería *El Correo* que el señor marqués de Sardoal se hubiera puesto a insultar al Sr. Sagasta?

Eso se queda para los indocumentados del Congreso.

Leemos en *El Imparcial*:

«Dice *El Estandarte* que todavía promete el debate.

Pero no lo que prometía.

Créanos nuestro apreciable colega.

Y no se las prometa tan felices como hasta aquí.

Aplique el consejo *El Imparcial*.

Ya no se las prometa el colega tan felices; porque aquello del ministerio de transacción fracasó.

Tiene verdadera gracia la siguiente reseña que hace *La Monarquía* de la procesión que anteanoche hubo en el Congreso.

«Ayer hubo función de gala en el Congreso. El Sr. González Flori, precedido de maceros y seguido de 40 celadores, se dio unos cuantos paseos por los pasillos de la Cámara en busca de los asesinos que atentaban contra la preciosa vida de no sabemos quién.

El ilustre vicepresidente daba unas voces por los corredores que habrían dado envidia a todos los sochantres del orbe apostólico.

«¡Chiquito!—decía un aragonés que había entrado por vez primera en el augustó recinto—¿qué procesión es esa, otra?»

—No sé... Veremos...

—Y ese tío que va graznando?...

—Calla, bárbaro, no ves que es el presidente?

«¡Otra Dios! ¡Pues si paice que va a predicar la bula, cuerno!...

Y el sencillo aragonés se desternillaba de risa, sin comprender toda la solemnidad del acto.

La ronda de pan y huevo seguía entre tanto su curso majestuoso causando la admiración de Mansi, que nunca había visto cosa parecida en Alcaldete.

Decía el Sr. Flori en do mayor:

«¡Los celadores están encargados de detener a todo cristo que levante el gallo!... (Estupefacción en el público que se apresura a bajar el gallo.)

Coro de ugieres y maceros:

Venimos tras Monteleón,

sin dar a las botas belén...

—Una voz: ¡Breve, digo, Bravo!...

Aplausos frenéticos en el público. ¡Que se repita!... ¡Otra... otra!...

El presidente: Los celadores están encargados... etcétera.

Coro general:

¡Qué voz tan hermosa

tiene este señor!...

¡Si será de Muñiz!...

Coro de maceros:

Oren que de este servicio

saquemos alguna condecoración

Se declara la epilepsia en el público. No hay cuerpo que resista tantos y tan continuados ataques de risa.

Y cae el telón.

Para la próxima se han vendido ya todas las localidades.

Creemos prestar un servicio importante a las personas dedicadas en Madrid al servicio doméstico, a fin de que no se dejen sorprender por ciertos individuos que bajo la forma de agentes de la autoridad unos y brindando protección é influencia que nadie les ha autorizado a tener otros, se ofrecen, mediante un precio más o menos alzado que exigen a aquellas, a proveerlas de las cartillas que diariamente y sin recomendación de nadie se expiden por la

secretaría del Ayuntamiento a todo el que le solicita con solo satisfacer en sellos 35 céntimos de peseta por las renovaciones y 45 por las de nueva inscripción.

El Sr. Romero Paz agradecería mucho a los amos excitados a sus sirvientes con quienes se cometa ó se trate de cometer semejante abuso, a poner el hecho en su conocimiento a fin de corregirle severamente.

Dice *El País*, arrimando el ascua a su sardina:

«Esa es la obra de los monárquicos.

Así realizan el bien del país, así curan sus males.

¿Quién puede dudar de la gragrená?

¿Y quién no verá indicada la amputación?»

Cualquiera diría que los republicanos son unos benditos.

Incapaces de armar cada día una bronce, como en las innumerables que dieron, en su día, al país.

El argumento del colega debía ser:

Si esto hacen los monárquicos, ¿qué haríamos los republicanos?

Dice *La República*:

«Los conjurados han desistido de celebrar por ahora un banquete que había notificado un diario de la mañana.

Déjanlo, según cuentan, hasta Octubre, antes de que las Cortes reanuden sus tareas.

Pues de aquí a Octubre, dice un colega, ya pueden hacer apetito.

Y hasta ideas.

Que buena falte les hacen.

Conque nos faltan ideas ¿eh?

Pues crea el colega que no acierta, y quede las que nos sobran, aún podemos dar algunas a los federales.

Que no tienen siquiera idea de lo que es su célebre pacto.

Aunque más correspondía a la sección de espectáculos, pondremos en los ecos políticos esta noticia de *La Justicia*:

El domingo, 14 del corriente, celebrará el partido republicano federal de Madrid, con una manifestación y una velada en el teatro de la Alhambra, la fecha gloriosísima de la toma de la Bastilla.

Los federales no hacen más que dar representaciones.

Y el público, obstinado en no aplaudir.

Escribe un colega:

«El Sr. Martos, para quien el Sr. Montero ha tenido palabras de respeto, quizás interesadas, contestó con energía.

Era de suponer. El Sr. Montero Ríos había sido casi el alma de la conjura, y cuando vió la tempestad que había producido, se fué. Ahora pretende encauzar las pasiones que él había desatado y recabar la gloria de haber dado una fórmula a la fisión, cuando esa fórmula, sin el pase del Sr. Martos, no existiría, y aquellas pasiones, sin el soplo suyo, no se habrían removido. El expresidente ha sabido fugitar duramente la conducta inculcable del señor Montero.»

El Sr. Martos no hizo más que poner las cosas en su punto.

Y no es suya la culpa si la conducta del señor Montero Ríos exigía energía y dureza.

Leemos en *El Estandarte*:

Se consuelan los ministeriales con que también en la Cámara francesa se están viendo escenas desagradables como en la española.

Un diputado francés, verdad es que tiró del bolsillo un revólver, que, como el de Perrin estaba solo cargado con pólvora; no hizo más que enseñarlo y examinado luego vió que era un revólver inofensivo como el de Perrin que no pudo matar ni harir al presidente de la república, y sobre esto dice Mr. Jules Simón en un precioso artículo publicado en *Le Matin* que una detonación de pistola sin proyectil alguno, disparado en el recinto de la Cámara habría acabado al instante con el régimen parlamentario.

¡Tan delicado y digno de cuidado ha sido, es y será siempre la dignidad de unas Cortes!

Y, sin embargo, aquí en Madrid desde el 23 de Mayo a la fecha están eslabonados los escándalos, y hay todavía quien es capaz de hablar y prometer que en el mes de Octubre se abrirá el Parlamento cuando están estas Cortes muertas y deben cuanto antes disolverse para que el edificio del Congreso pueda orarse de arriba abajo y en todas partes y salgan los miasmas pestilentes y los microbios de las desvergüenzas é indignidades que parecen haber allí anidado.

Los pronunciamientos a favor de la dignidad y de la honra nacional deben ser más atendi-dos que los que se realizan por medio de cañones en campos de batalla, y que hay un verdadero pronunciamiento de todas las minorías monárquicas contra la política del Sr. Sagasta y los insultos de su gabinete, especialmente los del ministro de Estado a quien se le conservan los honores de ir como consejero de la Co-

rona a acompañar a S. M. la Reina a la Granja; eso, en honor de la verdad, no tiene nombre, ni se ha visto jamás en tierra española de nobleza; y ¡cual! gobierno alguno al cual los estímulos de su ambición hayan llevado como a éste al extremo de jugar el todo por el todo.

El escándalo del Congreso.

No queriendo que se nos pudiera tachar de interesados, omitimos en nuestro último número el relato de lo ocurrido en los pasillos del Congreso al terminar la sesión de anteayer; y ahora daremos a conocer a los lectores lo que acerca del asunto dice *La Epoca* y que en nuestro juicio es la reseña más exacta, sin que por nuestra parte añadamos una sola palabra. Dice así el colega:

«Aun no había concluido la sesión; el Sr. Sagasta recibía las felicitaciones de los diputados ministeriales y trataba con los autonomistas acerca de la celebración de las sesiones dobles para discutir los presupuestos de Ultramar, cuando llegaron hasta el banco azul los rumores de que el señor marqués de Sardoal esperaba a la entrada del salón en actitud resuelta al Sr. Sagasta, para pedirle explicaciones de ciertas palabras que había pronunciado en su discurso.

Varios diputados, entre ellos los Sres. Nieto y Laserna, que presenciaban la escena, temiendo, acaso infundadamente, que pudiera tener consecuencias desagradables, ya que no graves, trataron de disuadir de sus intentos al señor marqués de Sardoal; pero fué empeño inútil, pues éste, un tanto excitado acaso por la contradicción, no hizo caso alguno de las observaciones de aquéllos.

Salió en esto del salón de sesiones el señor ministro de Hacienda, y llegándose al señor marqués de Sardoal entablóse entre ambos un diálogo en estos ó parecidos términos:

—¿Qué deseaba V., marqués?—preguntó el Sr. González.

—Quiero que Sagasta me explique esas palabras cuanto antes.

—Pues se le contestará a V.

—No quiero yo nada con V.; es al presidente a quien quiero hablar.

—Pero se le contestará en el Senado.

—Han dicho ustedes que se cerrará el Senado sin que haya debate político. Y en último término, ya he dicho que es con el presidente con quien deseo hablar.

En esto el diálogo se hizo algo más vivo. Los que discutían estaban ya en el interior del salón de sesiones, si bien no habían traspuesto la cancela; y el señor marqués de Sardoal dijo: —Vámonos de aquí, no sea que nos arguyan que aquí no se puede hablar, y nieguen después haberlo dicho.

En breves instantes halláronse en medio del pasillo; las palabras se cruzaban vivas entre ambos, y entonces un grupo de diputados, entre los que se hallaban los Sres. Duque de Almodóvar, Martínez (D. Cándido), Corrales (D. Enrique) y algunos periodistas, viendo que la cuestión llegaba a puntos difíciles, empujaron a otro grupo más numeroso que ante ellos había, logrando así separar a los contendientes. El señor ministro de Hacienda fué empujado hacia la izquierda, y el señor marqués de Sardoal hacia la derecha, llegando casi enfrente de la puerta del salón de conferencias.

La efervescencia que en aquellos momentos reinaba era indescriptible.

Había circulado por toda la casa la noticia, seguramente inexacta, de que el señor marqués de Sardoal había dicho que iba a proceder a vías de hecho contra el Sr. Sagasta. La excitación de los diputados era grande. —¡Llévadle—decían unos.

—Que salga de aquí—exclamaban otros;—pero no se oyó ninguna palabra ofensiva personalmente para nadie.

Mientras el señor ministro de Hacienda, rodeado de algunos diputados, caminaba por los escritorios en dirección al despacho de los ministros, el señor marqués de Sardoal iba hacia el salón de conferencias, siguiendo los consejos de varios diputados y señadores.

En el pasillo se encontró con el Sr. Rózpide (D. Pablo), yerno del señor ministro de Hacienda, y se reprodujo la cuestión.

—¿Qué tiene V. que decir?—preguntaba el Sr. Rózpide.

—¿Y V. qué quiere?—replicaba el señor marqués de Sardoal.

Nueva confusión, nueva batalla, cruzáronse frases vivísimas, intervinieron amigos de uno y otro y se logró conjurar un incidente personal.

En este momento el tumulto llegó a su apogeo: víéronse bastones por el aire, mientras voces y frases acerbadas se cruzaban relampagueando de pasión.

El señor ministro de Ultramar se hizo lado a fuerza de puños y llegó hasta donde se encontraba el señor marqués de Sardoal, con el que cruzó algunas palabras de efecto.

Entre tanto varios diputados entraron precipitadamente en el salón de sesiones y le ujeron al Sr. González Fiori, que presidía:

—¡Señor presidente! ¡En los pasillos y en el salón de conferencias hay un tumulto espantoso! ¡Un diputado y un senador se están pegando! ¡Algunos aseguran que han visto un revolver!

El Sr. González Fiori, al oír esto, se apresuró a levantar la sesión, y escoltado por los maceros y algunos ugieres, recorrió procesionalmente el pasillo y el salón de conferencias, buscando sin dila a los supuestos combatientes para aconsejarles calma y prudencia. Los ugieres iban diciendo: ¡Paso al señor presidente! Y al ver la procesión se descubrieron todos.

Mientras los ugieres, los maceros y el señor González Fiori volvían al salón de sesiones, algunos diputados se acercaron al Sr. Sagasta y le dijeron:

—¡D. Práxedes! ¡No salga V.! El marqués de Sardoal está en el salón de conferencias diciéndole que le espera a V. para pegarle.

El Sr. González Fiori, que, como no había visto combatiente alguno, ya daba su misión por terminada, volvió a salir con los ugieres y los maceros y a recorrer los mismos sitios por donde habían andado antes.

A poco salió el Sr. Sagasta, seguido inmediatamente de los ministros y de gran número de diputados. Cuando el señor presidente del Consejo estuvo en el pasillo que da entrada al salón de conferencias, dice *El Liberal* que el mayor del Congreso hizo que le rodearan varios ugieres, a los que dió las órdenes más terminantes para que detuvieran a cualquiera que le desatase.

Y escoltado por diputados y por ugieres, aunque tranquilo, llegó al fin a su despacho el señor Sagasta.

El espectáculo que siguió a estas escenas fué indescriptible. Todo eran coros y en todos los coros se hablaba el lenguaje de la pasión y de la ira.

El Sr. Marqués de Sardoal salió del Congreso acompañado de los Sres. Moret, Aguilera, Arias (D. Severiano) y Conde de Montarco.

Cerca de la puerta le oímos decir:

—El que haya hecho correr la noticia de que yo había dicho que iba a pegar al Sr. Sagasta es un miserable. Diganle VV. que deseo conocerle, para decirle, para pegarle.

Entre tanto, reunidos los Ministros, discutía, acerca de estos sucesos y de los parlamentarios y a poco salta el Sr. Sagasta en dirección a Yalacio a dar cuenta a S. M. de todo lo ocurrido.

Ni en las épocas más ardientes de nuestra política, cuando las pasiones estaban más envenenadas, se encontraron jamás los ánimos como se encuentran hoy.

Es imposible de todo punto que continúe semejante estado de cosas, y a todos se impone que se cierre un periodo en el que en pocos días han estado a punto de ocurrir varias colisiones en el recinto de las leyes.

ECOS DEL EXTRANJERO

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

LOS OBREROS ITALIANOS EN LAS ELECCIONES

ROMA 12.—El comité general obrero de la capital, cuyas fuerzas están llamadas a tomar parte en las elecciones administrativas, como consecuencia de la nueva ley comunal y provincial, han decidido entenderse sobre los preliminares de la elección, con el comité liberal para las elecciones futuras. Veintiseis sociedades obreras se han adherido a este programa.

LA REINA DE ITALIA

VENECIA 12.—La reina Margarita ha telegrafado que llegará hoy, y permanecerá en Venecia algunos días.

UNA CATEDRAL ALUMBRADA POR LUZ ELÉCTRICA

STRASBURGO 12.—Dícese que la catedral va a ser alumbrada por luz eléctrica, y que el arquitecto se ocupa en dejar terminados los trabajos preparatorios al efecto.

LA PRENSA SÉRVIA EN AUSTRIA

VIENA 12.—El ministro del interior ha prohibido la circulación del diario *Male Noviné*, que se publica en Belgrado.

MR. BISMARCK

BERLIN 12.—Se anuncia que M. Bismarck, llegará a Kissingen a principios de Agosto.

SOLDADOS HEMBRAS

NUEVA YORK 11.—Según noticias de Port-au-Prince dirigidas al *Times* de esta capital, el general Legitimio obliga a las mujeres a formar en sus tropas.

No hay indicio alguno de que las fuerzas de Hipólito se acerquen a Port-au-Prince.

Se espera que la rivalidad entre ambos partidos sea sometida a arbitraje de los Estados Unidos.

NOTICIA VITÍCOLA

BERLIN 11.—Las noticias que se reciben de Alsacia-Lorena respecto del estado de los viñedos son desconsoladoras.

La filoxera lo invade todo y se teme que dentro de pocos años desaparezca una de las principales fuentes de riqueza de aquel país.

Las autoridades han adoptado algunas medidas para impedir la propagación del mal, pero hasta ahora con escaso resultado.

MOVIMIENTO DE AVANCE

LONDRES 11.—Según noticias del Cairo, a pesar del descalabro sufrido por los derviches en su último encuentro con las tropas del Khedive, aquellos continúan su movimiento de avance sobre el Egipto.

Se espera la llegada de refuerzos para atacar resueltamente al enemigo.

ECOS PARLAMENTARIOS

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 12 DE JULIO DE 1889

Abierta la sesión a las tres de la tarde, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana, se lee y aprueba el acta de la anterior.

(En el banco azul el señor ministro de Marina.)

El señor Fabié pide explicaciones al gobierno sobre los sucesos de Barcelona, pintándolos con el más negro pesimismo.

El señor ministro de Marina declara que no tiene importancia el hecho a que se refiere el señor Fabié.

Rectifican ambos oradores.

Incidente.

El señor Becerra Armesto, haciéndose eco de las referencias que publican los periódicos de la mañana, cree que el señor marqués de Sardoal debe dar explicaciones, por lo que pudiera afectar al Senado, acerca de su conducta después de terminada ayer la sesión del Congreso.

El señor marqués de Sardoal manifiesta que teniendo anunciada una interpelación al gobierno, entonces podrá ocuparse de sus relaciones con aquél y de otros sucesos recientes;

pero que ahora no está dispuesto a dar explicaciones que parecen exigidas; y que él contestará al presidente del Consejo cuando venga a esta Cámara.

El señor Becerra Armesto dice que él no ha dudado nunca de la caballerosidad del señor marqués de Sardoal, y que, por tanto, ha creído que su conducta sería correcta; pero por esto mismo, cree que no debía negarse a dar las explicaciones que se le pedían.

El señor marqués de Sardoal hace constar que la satisfacción del Sr. Becerra Armesto, no ha podido nacer de explicaciones suyas que no ha dado ni de palabra, que no ha pronunciado, y que luego pudiera dársele la malevolencia una interpretación torcida.

Añade que no concediéndole importancia al hecho a que alude el señor Becerra Armesto, como se lo había expresado antes de la sesión, no debía tomar por descortesía el que no rectificara ni volviera a ocuparse del asunto.

El señor Becerra Armesto recuerda que por un suceso análogo se celebró hace pocos días sesión secreta en el Senado, a petición del señor marqués de Sardoal.

El señor marqués de Sardoal declara que por su parte no tiene inconveniente en que se celebre o deje de celebrarse la sesión secreta.

El señor presidente (marqués de la Habana) no considera necesaria la sesión secreta, dando por terminado este incidente.

El señor Polo de Bernabé excita al gobierno para la construcción de una estatua a D. Alfonso XII.

El señor conde de Pallares renuncia a hacer uso de la palabra.

El señor Rojo Arias niega la importancia que el señor Fabié ha dado al motín de los maturos de Barcelona.

El señor Puig supone que los sucesos de Barcelona están relacionados con las opiniones agregacionistas del pueblo de Gracia.

ORDEN DEL DÍA

Se da lectura al dictamen sobre desviación del río Guada medina en la provincia de Málaga.

Después de algunas observaciones de los señores marqués de Arlanza, marqués de Casa Jiménez, Angolito y Peig, contestadas en nombre de la comisión por los señores Romero Girón y Hoppe, fué aprobado definitivamente el proyecto, previa declaración de urgencia.

Se aprueba sin discusión el dictamen incluyéndose en el plan general de carreteras la de Castuera a Monterrubio.

Con algunas observaciones del señor marqués de Casa Jiménez, contestadas en nombre de la comisión por el Sr. Page, se aprueba el dictamen sacando a subasta separadamente cada una de las dos secciones del ferrocarril de Calasparra a Alméida.

Del mismo modo se aprueba la construcción de un ferrocarril de la estación de Vega a la de Ortoniego.

Acordada su urgencia, aprueban definitivamente todos estos proyectos.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco y media.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 12 DE JULIO DE 1889

Se abre la sesión a las tres de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Alonso Martínez.

Se lee y aprueba el acta de la anterior, dándose cuenta del despacho ordinario.

Calma en los pasillos, donde hay pocos diputados comentando y deplorando el escándalo de anteayer.

Reinan vientos de paz, al parecer, y según el resultado de una conferencia habida en los pasillos entre los Sres. Sagasta y Cassola, se arreglará lo del proyecto de pases a Ultramar, y se aprobarán, por tanto, las reformas militares.

Ocupan el banco azul los ministros de Gracia y Justicia y Gobernación.

El escándalo de ayer.

El Sr. Alix se ocupa de lo ocurrido al terminar la sesión de ayer, y muy especialmente de lo que califica de procepción ó descubierta hecha por el presidente seguido de los maceros en todas las dependencias del Congreso.

Como después no pasó nada, ni antes tampoco, que diera motivo para ello, pide explicaciones sobre este hecho, y desea saber las causas a que obedeció.

El señor presidente (Alonso Martínez) dice que él no presencié lo ocurrido; pero por noticias que ha sabido después, no pasó nada de particular, y por lo tanto cree que todo debe darse al olvido, en bien del prestigio del sistema representativo y parlamentario.

Declara que el acto realizado ayer por el presidente tiene precedentes en algo parecido lo que ocurrió en 1887.

El Sr. González Fiori, que era quien presidía la sesión, dice que procedió en la forma que lo hizo, porque habiéndose acercado a la presidencia diez y ocho ó veinte diputados diciendo que en los pasillos había un gran tumulto producido por un señor extraño a esta Cámara, que declaraba iba a pedir explicaciones y a provocar una cuestión de carácter personal contra el señor presidente del Consejo.

Con tal motivo, requirieron la autoridad que yo representaba en aquellos momentos para evitar las consecuencias que aquel tumulto podría tener, y yo, consultando los precedentes, comprendí que no podía menos de adoptar una de estas resoluciones.

O levantar la sesión, que ya iba a hacerlo, ponerle el sombrero y huir, dejando que el conflicto se resolviera por sí solo, ó enviar un ugiar para que hiciera saber a aquel señor extraño a la Cámara que no podía promover tumulto, ó ir yo en persona a pacificar los ánimos y suplicar, ó en todo caso exigir de esa persona, que no lo hiciera.

Salí de este asunto precedido de los maceros, recorrí los pasillos y el salón de Conferencias, y como no viese nada digno de llamar mi atención ni que exigiera la adopción de medidas de ningún género, di por terminada mi misión.

El Sr. Alix pide que se diga si es verdad que al presidente del Consejo tuvieron que escol-

tarle los ugieres, porque si esto fuera verdad sería un grave cargo para todos los señores diputados.

Sostiene que el señor marqués de Sardoal no provocó escándalo de ninguna especie.

El Sr. González Fiori declara que no escoltaron los ugieres al señor presidente del Consejo, y esto mismo aseguran en alta voz otros señores diputados, a lo cual asiente desde su banco el Sr. Sagasta.

El Sr. Martos pide la palabra sobre este incidente.

El señor presidente (Alonso Martínez): Yo creo que, después de lo que aquí se ha dicho, este incidente debe darse por terminado en bien de todos, y muy especialmente del prestigio del sistema parlamentario.

Ya he dicho antes que la prensa que presidía ayer cumplió con su deber, y al propio tiempo ha hecho constar que no ha sucedido nada, ni la persona a quien aquí se ha aludido ha realizado acto alguno que hiciera precisa una comunicación dando cuenta de ello a la otra Cámara, que es a donde pertenece.

El Sr. Martos dice que siente la necesidad de intervenir en este debate para contestar a las alusiones personales que le ha dirigido el señor González Fiori, al cual advierte que no es el orador de los que se dejan pasar por ojo por su señoría.

El Sr. González Fiori: Ni directa ni indirectamente he aludido a S. S.

El Sr. Martos quiere saber qué hechos ocurrieron ayer tarde que dieron motivo para que el presidente adoptara una resolución tan extrema y quizá impropia.

Dice que él no huyó ante el conflicto del día 23 de Mayo, y sobre la gravedad de esta comparación con el de ayer discurre largo rato el orador.

Censura que los maceros y ugieres fuesen escoltando al presidente y a los ministros.

El señor ministro de la Gobernación: No iba nadie.

El señor ministro de Ultramar: Ninguno.

El Sr. Martos: ¿En qué quedamos? ¿No iba nadie, como dice el Sr. Capdepón, ó iba uno, como ha dicho el Sr. Becerra?

El señor ministro de Ultramar: He dicho que no iba ningún ministro y lo sostengo, porque lo he presenciado todo.

El Sr. Martos: Lo mismo me da, porque yo no he visto nada. (Risas)

Esas risas me demuestran los progresos que algunos señores diputados van haciendo en el sistema parlamentario en que han estudiado.

Insiste en que no hubo tumulto que pudiese reclamar la presencia en los pasillos del presidente, y sostiene que la persona a quien se atribuye la provocación no la hizo, ni mucho menos.

El Sr. González Fiori: Sabe el Sr. Martos que cuando afirmo una cosa la sostengo. No he querido ofender, ni molestar, ni aludir para nada a su señoría.

Refiere otra vez por qué salió por los pasillos, y termina diciendo que si hubiera querido ofender al Sr. Martos, lo habría sostenido en todos los terrenos.

El Sr. Martos dice que aquí no hay otros terrenos que los parlamentarios, y por lo tanto, que la frase del Sr. Fiori es poco correcta. Por lo demás, se da por satisfecho con las explicaciones dadas por dicho señor diputado.

La mendicidad y la prostitución.

El Sr. Ducazcal llama la atención del gobierno sobre el excesivo número de pobres que pululan por las calles de Madrid, así como otra clase de personas (alude a ciertas personas), que también molestan.

Dice que muchos de esos pobres los ha visto él formando cola en el Monte de Piedad para sacar de allí sus ahorros.

Con mucho gracejo y marcado sabor naturalista, refiere el orador que esa pobre que todo el mundo habrá encontrado en la calle de Alcalá, y otras pidiendo con la cara tapada y con acento muy compungido: ¡una limosna, por Dios, para ayuda de un panecillo! un día la socorrió él con una peseta, y al pasar otra vez al poco rato por su lado, le volvió a pedir para el mismo panecillo.

—¡Pero señora, si le acabo de dar a V. para una torta! (Grandes risas).

Pues esa pobre tan angustiosa y no menos angustiada al parecer, he averiguado yo que tiene en su casa más de 50.000 reales en oro. (Grandes risas).

Lo mismo que otro cojo que habréis visto por ahí con blusa blanca que también pide limosna. Ese cojo resulta que corre más que Bargossi. (Risas estrepitosas en todos los lados de la Cámara y en las tribunas.)

Pues bien; contra esos que se llaman pobres y tienen más dinero que muchos de nosotros (risas) es contra los que yo reclamo el auxilio de la autoridad para que les meta en el Saladero.

El señor ministro de la Gobernación ofrece tener en cuenta las observaciones del Sr. Ducazcal, añadiendo que el Gobierno hace todo lo posible para evitar esos espectáculos de pobres mujeres de cierta vida que pululan por las calles.

El señor Aguilera hace constar que, como gobernador de Madrid, ha hecho y continúa haciendo cuanto está en su mano para evitar aquellos espectáculos de que se ha quejado el Sr. Ducazcal.

Pero sabe S. S. que a las mujeres de cierta vida no es posible prohibirlas que salgan de casa, porque esto sería atentatorio a la libertad humana; y en cuanto a los pobres, yo no puedo hacer que desaparezcan en un día y mucho menos careciendo como se carece de asilos donde albergarlos, porque los que hay están atestados; pero demasiado sabe S. S. que yo me preocupo grandemente de esta cuestión, que realmente no puede resolverse en un momento dado.

Exposiciones.

El Sr. Settler presenta y apoya discreta y razonablemente dos exposiciones de la Cámara de Comercio y del Ateneo Mercantil de Valencia: bre reforma de la contribución industrial.

Los Sres. Martín Bernal, Campo Grande, Alvear, Roy y Montejo presentan exposiciones sobre la agricultura.

Presupuestos de Ultramar.

El Sr. Labra desea saber si el gobierno está dispuesto a que se celebren sesiones dobles ó se prorrogue las sesiones para la discusión de los presupuestos de Ultramar.

El señor ministro de Ultramar declara que él no tiene inconveniente si las minorías no se oponen.

El Sr. Romero Robledo cree que no hay tiempo para discutirlos y aprobarlos, porque las Cortes, si es que ha de seguirse la costumbre de siempre, deben suspender pronto sus sesiones.

No se opone a que se entable un debate que sirva a los diputados antillanos para exponer sus puntos de vista preparatorios para la discusión definitiva.

El señor conde de Toreno dice que la minoría conservadora facilitará al gobierno todos los medios para discutir los presupuestos de la Península y los de Ultramar.

Después de varias rectificaciones y aclaraciones, se acuerda al fin que se celebre durante dos ó tres días sesión por la noche, dedicada a los presupuestos de Cuba y Puerto Rico.

ORDEN DEL DÍA

Pases a Ultramar.

El Sr. Cassola habla un poco de los hijos del conde de Caserta, y después retira su voto particular y unas enmiendas que tiene presentadas al dictamen.

La comisión acepta una enmienda del general Cassola al art. 4.º

El señor ministro de la Guerra rectifica, justificando la real orden sobre los hijos del conde de Caserta.

El Sr. Alix combate la totalidad del dictamen, ocupándose únicamente de la cuestión de los hijos del conde de Caserta.

El señor ministro de la Guerra le contesta en el propio sentido que al general Cassola.

Sin más debate se aprueba la totalidad y todos los artículos del proyecto.

Reformas Militares.

Pónese a discusión el dictamen de la comisión mixta sobre el proyecto de reformas militares.

El Sr. Suárez Inclán lo combate en un extenso discurso.

El Sr. Laviña contesta por la comisión.

El Sr. Ochando hace observaciones análogas a las del Sr. Suárez Inclán.

El Sr. Laserna replica.

Quedan aprobadas definitivamente... después de tres años de discusión, con algunas mutilaciones, las reformas del general Cassola.

Terminada la discusión de las reformas, el Congreso pasa a reunirse en secciones para el nombramiento de la Comisión mixta de pases a Ultramar, la de desviación del Guadalquivir y la de las minas de Sierra Almagrera.

Terminadas las secciones, se da cuenta del resultado y se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

ECOS DE TODAS PARTES

LEY MUNICIPAL

Por la que ayer publica la Gaceta el art. 62 de la de 2 de Octubre de 1877, quedará redactado en los siguientes términos:

«Art. 62. En las capitales de provincia los concejales no podrán ser reelegidos hasta cuatro años después de haber cesado en el cargo por cualquiera causa.

Tampoco podrán ser reelegidos en las demás poblaciones cuyo número de habitantes exceda de 6.000, hasta después de transcurrido dicho plazo de cuatro años.

Igual incapacidad tendrán durante el mismo plazo de cuatro años los que hayan despedido nombrados concejales interinos en alguno de los casos que establecen los artículos 46 y 193 de esta ley.

Los concejales de Municipios de menos de 6.000 almas que no sean capitales de provincia y los de Ayuntamientos constituidos por poblaciones agregadas, con arreglo al art. 3.º de esta ley, son reelegibles. Lo son asimismo en todas partes los vocales asociados.

Lo mismo los concejales que los individuos de la Asamblea de vocales asociados dejarán de ser reelegibles si incurriesen en alguno de los casos de incompatibilidad.

Dispone además la citada ley en su art. 2.º lo siguiente:

«Art. 2.º Cuando las circunstancias lo aconsejen y el estado de los trabajos parlamentarios lo permita, el gobierno S. M. nombrará una Comisión compuesta de hombres políticos de distintas procedencias y antiguos funcionarios de la Administración, con el encargo de formular los proyectos de ley municipal y provincial que habrán de someterse en su día al examen de los cuerpos colegisladores.»

ASCENSOS

En caballería: A tenientes coroneles los comandantes D. Nicasio Girona Vera, D. Federico Menduina y Ruffi, D. Francisco de Echeñique y Lezama, D. José Agudo y Velasco y D. José Arenas y Llop.

A comandantes los capitanes D. Federico Girona Enseñat, D. Francisco de Ampudia y López y D. José Argüelles y Menchaca.

A capitanes los tenientes D. Juan de Velasco y Palscios, D. Julio Lostaló y Ribot, don Waldo Leal Saleta y D. Miguel Foyo Rivero.

A tenientes los alfereses D. Francisco Cuadrado Aznar, D. Antonio Balbuena Alvarez, D. Guillermo Guiral Domínguez, D. Isidro Revuelta, D. J. de Lajara Belda.

A segundos profesores veterinarios, los terceros D. Francisco Fernández Galán y don Luis Aragón y Arjona.

En la escala de reserva de caballería: a comandante, D. Antonio Sanabria Ochando a capitán, D. José Verda Gomá; a teniente, D. Vicente Dufol Navarro.

La comisión del Senado sobre el proyecto autorizando al gobierno para aprobar la novación del contrato hecho por el ayuntamiento

de Málaga, respecto a las obras de desviación del río Guadalquivir, se reunió anteayer, emitiendo, de acuerdo con el gobierno, el correspondiente dictamen, en el que introducen algunas modificaciones en lo aprobado por el Congreso.

Se cree que hoy mismo se aprobará sin discusión, remitiéndose a la otra Cámara para nombrar la comisión mixta.

A las cuatro y cuarto se abrió ayer la sesión de la Diputación provincial, bajo la presidencia del señor La Presilla.

Se aprueba el acta en votación nominal.

El Presidente: Se suspende la sesión para reunirse en secreta y después continuará la pública.

Según nuestras noticias la sesión secreta ha tenido por objeto el tratar sobre la construcción de nuevos establecimientos benéficos en vista de la comunicación que el teniente Alcalde del distrito del Hospital remitió ayer a la Diputación, exigiendo que sean sacados los enfermos del Hospital de San Juan de Dios por el peligro que éste amenaza, dándole para ello el plazo de un mes; pues transcurrido ese tiempo procederá a su demolición con los operarios de la villa.

A las seis y media, hora en que nos retiramos del Palacio provincial, continuaba la sesión secreta.

Un telegrama dirigido a *El Globo* da cuenta de una colisión ocurrida anteayer en Barcelona entre matuteros y guardas de consumos.

Entre siete y ocho—dice—dos de los primeros intentaron resistir a los segundos, situados en el fiato de la puerta de Sarriá: éstos quisieron registrarlos y como los matuteros sacaron armas, hubo lucha, y de la que resultó herido por un tiro de revólver uno de los matuteros.

El pueblo, que presenciaba el hecho, amotinóse, persiguiendo al guarda agresor, que tuvo que refugiarse en una casa de la calle de la Universidad; allí acudieron en su auxilio dos guardas municipales, que defendieron la puerta, recibiendo pedradas del pueblo y disparando tiros de revólver, que afortunadamente no causaron desgracias personales.

Algunos momentos después llegaron fuerzas de Guardia civil y municipales de caballería e infantería, logrando sacar al guarda por la puerta trasera.

Personado el Juzgado, fueron detenidos dos jóvenes.

Entretanto otro grupo pegó fuego al fiato donde ocurrió el hecho, y a todas las barracas situadas entre Sarriá y Sans, que están ardiendo en este momento.

El herido recibió el balazo en el omoplato derecho; ha pasado al hospital y su estado no es grave.

El suceso no paró aquí, pues los amotinados incendiaron al fiato de consumos de la Cruz Cubierta.

El gobernador dispuso que salieran fuerzas de la Guardia civil para impedir nuevos desmanes.

En el sitio denominado Cruz Cubierta parece ser que hubo alguna resistencia y que se llevaron a cabo algunas detenciones.

Hay quien supone que los matuteros se aprovecharon de la confusión que reinaba para introducir grandes partidas de géneros de una manera fraudulenta.

El telegrama que se recibió anteayer en los centros oficiales dice así:

Barcelona 11 (0'30 m.)—A las siete y media de la última noche surgió entre un matutero del Ninot, perteneciente a Sarriá, y un guarda de consumos, una disputa porque el primero quería introducir contrabando en esta capital.

El matutero hizo armas contra el guarda, y éste se defendió, hiriéndole; las mujeres y los chiquillos del caserío del Ninot, habitado por matuteros, prendieron fuego a las esteras que cubrían las casetas de los guardas de consumos ardiendo éstas.

Enterado del hecho, dispuse que se reforzara la fuerza de Orden público, insuficiente en el primer momento, con unas cuantas parejas de la Guardia civil de caballería.

Salí además yo para los pueblos unidos al Ninot, a fin de evitar la participación de aquellos en lo que sólo era cuestión de matuteros.

Hize prender por la Guardia civil a diez y siete individuos, poniéndolos a disposición del Juzgado.

En hora y media todo ha quedado concluido; el contrabando consistía en unas pipas de vino.

Dos hombres y dos mujeres han sido presos en Tortosa, como presuntos autores del delito de falsificación de moneda, en una casa de dicha localidad, en la cual se han encontrado los objetos siguientes:

Una máquina de hierro completa; 22 piezas de a dos pesetas, con el busto de D. Alfonso XII, y año de 1884; tres id. de a cinco id., busto id.; una del año 1884 y una del 82; 43 piezas de a dos pesetas, platino, sin busto; seis id. de a cinco pesetas, sin busto, platino; dos moldes de moneda de cinco pesetas una, busto D. Alfonso, año 1884 y una de 1885; una id. para marcar el escudo, ó reverso de la moneda; 15 trozos de platino y otros recortes de varios metales; una cafetera, propia para disolver sustancias; un peso de metal dorado; tres libras de cobre; un par de tijeras grandes para cortar metal; dos hornillos de barro; dos pistolas, y dos revólvers.

La Correspondencia de España recibió anteayer el siguiente telegrama:

«Buenos Aires 10.—El presidente de la República Argentina, acompañado de sus más altos dignatarios y de nuestro ministro plenipotenciario, ha llevado a cabo, excepcionalmente y como prueba del más entrañable afecto a nuestra querida España, la visita solemne a un buque de guerra extranjero, pisando las tablas del *Infanta Isabel*, en que ondeaba el pabellón de gala de Castilla.

Permaneció a bordo todo el día, presenció

un zafarrancho general de combate é impulsó por mano propia medallas de Salvamento de Naufragos concedidas a la marinería de dicho crucero, visitó minuciosamente todo el buque, elogiando su brillante organización y policía, y tributó laudatorias frases a la nación española, felicitando al propio tiempo al comandante y toda la dotación.»

En la Coruña se va verificando la misa de voto que dicha población celebra desde hace trescientos años en acción de gracias por haber vencido a las huestes inglesas en el año 1589.

El Ayuntamiento, que costea estos cultos, asistió en masa, así como muchos forasteros de los pueblos comarcanos.

Gracias al celo desplegado por el cabo del resguardo, apellidado Sánchez, se ha verificado una importante aprehensión consistente en dos carros con 20 corambres de vinos, en el sitio denominado las «Cuarenta Fanegas», (Prosperidad).

Celebraremos que la conducta de este empleado sirva de estímulo a todos los restantes.

EL SUBMARINO PERAL

Leemos en *El Globo* de anteayer:

«Por conducto fidedigno y con datos é informes a los cuales no podemos negar crédito, hemos tenido noticia de un percance ocurrido al submarino Peral el día 6 del corriente.

Con la absoluta reserva de costumbre, hacíanse pruebas en tal día, cuando al comenzar una de ellas (no se sabe cual), sin duda a causa de alguna derivación de la corriente, se estableció en los acumuladores un circuito corto que produjo la descarga de los 500.

Dícese entre la gente que anda por las cercanías que reventaron dos acumuladores (cosa que es científicamente imposible), y que, inundado por una materia extraña el interior del buque, tuvieron que arrojar al agua los tripulantes.

No cabe admitir tal hipótesis. Solamente se puede calcular que la descarga habrá tal vez causado desperfectos en algún carrete de los motores, y originado el derrame del agua acidulada al 10 por 100 que en los acumuladores se contiene ó contenía. También es posible que, a consecuencia de abrirse alguna vía de agua, se anegase un departamento cualquiera del buque.

Las versiones son muchas en Cádiz y en San Fernando, y como suele suceder en estos casos adolecen de injustificado pesimismo.

Lo único positivo es que con motivo del percance, cuyos detalles permanecen ignorados hasta ahora, se aplazará por un período bastante largo, aunque no indefinido como creen algunos, la continuación de las pruebas.

Por nuestra parte, hemos de advertir a nuestros lectores que deben poner en cuarentena, ya que no negarles certeza, esas noticias porque parece que se ha iniciado una campaña contra el submarino.

La explicación que dan a *El Globo* del nuevo percance es un conjunto de absurdos científicos que no comprendemos como un periódico que pretende pasar por ilustrado los haya acogido en sus columnas lanzándolos a la publicidad.

El tiempo dirá lo que hay en esto.

ASOCIACIÓN DE ESCRITORES Y ARTISTAS

El 15 del corriente, a las ocho y media de la noche, en el domicilio social, celebrará esta Asociación Junta general extraordinaria, consagrada exclusivamente a dar cuenta de una disposición testamentaria del excelentísimo señor marqués de Urquijo (q. e. p. d.)

El señor marqués de Sardoal ha ofrecido ayer mañana sus respetos a S. M. la Reina.

A la salida del regio alcazar se encontró el expresidente de la Diputación provincial con el Sr. Sagasta con quien se dice que cambió algunas palabras amistosas.

En la iglesia de la Buena Dicha ha sido llamado ayer mañana un niño recién nacido.

Ayer tarde ha sido asistido en la Casa de Socorro del distrito de la Inclusa, un niño que había tomado una cantidad de tintura de yodo, creyendo que era jarabe.

La empresa de los Jardines del Retiro ha solicitado permiso del Ayuntamiento para celebrar una función extraordinaria la noche que tenga lugar la verbena del Carmen.

La fiesta, si se otorga el permiso, durará hasta el amanecer.

Ha terminado el plazo para solicitar la plaza vacante de ejecutor de la justicia de las Audiencias de lo criminal de Valencia, Castellón y Alicante, habiéndose presentado ocho solicitudes para servirla.

En la po ad i de San Juan de Dios de Granada ha sido detenido un sujeto, José Pérez Torres, que vestía hábito, fingiéndose fraile de la orden de la Sagrada Familia. Se le han encontrado crdeñales de guarda de consumos de Málaga.

Han fallecido:

En Valverde de Burguillos (Badajoz), D. José Morgollón y Flores; en Pamplona, el decano del Colegio de Abogados D. Pablo Díaz del Río en Moratalla (Murcia), doña Juana de Rueda y Marín; en Bilbao, D. Eusebio Sagristan, y en Madrid, doña María de la Soledad de Górgolas y Olivares de Mazario.

Dentro del cuartel de Factorías militares fué mordido ayer por un perro un muchacho de doce años, causándole una herida de carácter reservado en la pierna izquierda, siendo curado en la Casa de Socorro del distrito del Hospital.

Ayer tarde, a la una, ha tomado posesión del cargo de presidente de la Sala primera de lo civil de esta Audiencia, D. Justo José Banqueri, nombrado recientemente en sustitución del Sr. Solís, que ha pasado con ascenso al Tribunal Supremo.

A la misma hora ha tomado también posesión de la plaza de magistrado de la Sala primera de lo civil, el jefe de sección del ministerio de Gracia y Justicia, D. Ildefonso López Aranda.

Ha llegado al Tribunal Supremo, procedente de la Audiencia de Granada, la causa conocida por la del 80 por 100 de propios.

Aparecen en ella ciento setenta y dos procesos, y se compone de algunos miles de folios.

En la reunión celebrada anteayer en el Palacio provincial por la Comisión especial de nuevos establecimientos, fueron aprobadas las bases de un concurso público para la construcción de un hospital destinado a enfermedades comunes.

Dichas bases habían sido concertadas en una reunión previa celebrada por los decanos de todos los Cuerpos de la Diputación provincial.

Según parece, los premios para los proyectos que se presenten son dos: uno de 25.000 pesetas y otro de 10.000.

Por la alcaldía-presidencia se ha dispuesto que los organillos de manubrio no se hagan oír por las calles hasta las ocho de la mañana.

Durante las horas de la siesta tendrán también que permanecer callados.

El alcalde de Barcelona, que ha guardado cama en Madrid durante dos días, se hallaba ayer bastante mejorado.

Se ha suicidado el alcalde interino de Ceuta, D. Manuel Chapela.

Ayer tarde se ha hablado de un lance pendiente ente el director de una revista profesional de esta corte y el de un periódico de una capital de provincia, inmediata a Madrid.

Las oposiciones anunciadas en la Diputación provincial no se efectuarán ya, según cuentan, en atención a que la ley dispone que estas corporaciones nombren y separen libremente a sus empleados.

Se han convertido al Catolicismo los ministros anglicanos Clerke, Leslie, Beauchamp, Leseter Teronsheud, Vallencé, Sproston y Worledge.

Bolsín de anoche.

MADRID.—Contado, 00'00.—Fin de mes, 74'20

—Próximo, 00'00.—Exterior, 75 55

BARCELONA.—Interior, 74'07.

PARIS.—71'59.

LONDRES.—72'56

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA 11 DE JULIO

FONDOS PÚBLICOS	ULTIMO precio.	MOVIMIENTO	
		Alza	Baja
Deuda al 4 por 100 int.....	75,10	»	»
Idem id. pequeños.....	75,75	»	»
Idem id. fin corriente.....	74,10	»	»
Idem id. fin próximo.....	00,00	»	»
Idem al 4 por 100 exterior.....	76,10	»	»
Idem id. pequeños.....	76,75	»	»
Idem id. amortizable.....	88,60	»	»
Idem id. pequeños.....	88,75	»	»
Billetes de Cuba 1886.....	104,95	»	»
Idem id. 1886.....	00,00	»	»
Obligaciones municipales.....	00,00	»	»
Idem Banco Hipotecario.....	0,00	»	»
Cédulas hipot. al 5 por 100.....	000,00	»	»
Idem id al 4 por 100.....	94,65	»	»
Acciones Banco de España.....	404,50	»	»
Compañía de Tabacos.....	108,50	»	»
CAMBIOS.			
Londres a 90 días vista L.....	26,00	»	»
Paris a 8 días vista.....	4,00	»	»
Berlin a 8 días vista.....	0,00	»	»

SANTO DE HOY.—San Juan Gualberto, abad.

Espectáculos para hoy

PRINCIPE ALFONSO.—A las 9.—Quien fuera libre.—El rigor de las desdichas.—El Cocodrilo.—Segundo acto.

FELIPE.—A las 9.—El año pasado por agua.—Colegio de señoritas.—De Madrid a París.—El año pasado por agua.

MARAVILLAS.—A las 9.—A ti suspiramos.—Paca la Pantalamera.—Las hijas del Zebedeo.—Segundo acto.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Traviata.

Gran montaña rusa de dos de la tarde en adelante.

CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Duodécima función de moda, con programa especial de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos.—Entrada general, 50 céntimos.

Imp. de LA FIDUCIA, Valenzuela, 6.

GRANDIOSAS REBAJAS

LA ISLA DE CUBA

PROVEEDORES DE LA REAL CASA
Montera 18, esquina a la calle de la Aduana
Bajos, entresuelos y principales

UNICOS ALMACENES EN ESPAÑA QUE PRESENTAN

DIEZ MILLONES

Nunca se han conocido, ni jamás volverán a conocerse géneros de tantísimo gusto y a precios tan baratos como se venden en estos inmensos almacenes, que causan la admiración de todo el mundo que los visita, porque parecen una Exposición Universal.

Rogamos a nuestra clientela no se deje engañar por pequeños negociantes que en Madrid y provincias, y con nombre de Almacenes se sirven de nuestro título ó parecido para alucinar.

Remesas a provincias.—Pidanse muestras y catálogos al propietario D. Eduardo García Inozal.

POR 8 PESETAS un traje de 10 varas, preciosas lanas, doble ancho, listadas, lisas ó de cuadros.

POR 5 PESETAS un vestido de preciosos percales que contiene 16 varas. Tenemos muchos dibujos.

POR 40 PESETAS un elegante traje de surah de seda con listados en todos los colores, y damos 20 varas.

POR 2 PESETAS una falda hecha con volante, fiché de percal francés.

POR 12 PESETAS preciosas manteletas y visitas, bordadas de seda, bordadas en pasamanería y forros de seda. Existen 4.000

POR 6 PESETAS una pieza percalina de La España Industrial, y tiene 20 varas.

En vestidos hechos, manteletas, visitas, abrigos largos, sombreros y toda clase de confecciones pasarán de seis mil los modelos recibidos esta semana, y con seguridad no existe otra casa mejor surtida de abrigos tan nuevos y elegantes como los recibidos de París y Londres, que llamarán la atención por su novedad y riqueza.

POR 50 CENTIMOS sombreros depaja para señoras, hombres y niños.

POR 6 PESETAS americanas de alpaca, bien hechas y cortadas, de última moda.

POR 3 PESETAS sábanas hechas, para cama cama, con jaretón y de una sola pieza. 17 ptas. media docena

POR 5 PESETAS una docena de servilletas de Rentería con un mantel de la misma clase.

POR 12 PESETAS chaquetas para señoras, de géneros ingleses, hechura de sastre, todas las medidas y colores.

POR 350 PESETAS una colcha de cretona francesa, dibujos ricos, y damos 9 varas.

POR 10 PESETAS una bonita mantilla de blonda, imitación pura seda. Existen 60 dibujos

POR 6 PESETAS una antuca de seda listada, negra y de colores.

POR 15 PESETAS un traje de rico cachemir negro y de colores divinos; 10 varas en doble ancho.

POR 10 PESETAS una capa de cristianar de merino blanco bien bordada, para niños recién nacidos.

POR 150 PESETAS una alfombrilla de bonitos dibujos y tamaño de vara y media.

POR 5 PESETAS un corte de colchón con 5 varas de tela listadas de los Estados Unidos, última novedad.

POR 4 PESETAS una chaqueta Jersey, de punto inglés, negras y de colores.

POR 5 PESETAS media docena de pañuelos de seda, todos de diferentes dibujos.

POR 25 PESETAS un precioso traje mediohecho decéfiro bordado en la misma tela y una elegante sobribrilla colgada en caja con figurin iluminado

POR 8 PESETAS un elegante traje para niñas y niños hasta edad de seis años.

POR 30 PESETAS un traje de 20 varas de telas ricas de seda, dibujos listados y colores nuevos de este año. Existen 1.500 cortes

POR 20 PESETAS un abrigo largo con doble delantera, forma redonda, de dibujos listados muy elegantes.

POR 6 PESETAS un traje para hombre de lanas inglesas y gustos elegantes, damos tres metros para el traje completo.

DESDE 30 PESETAS trajes hechos a la medida, para hombres, cortados por artistas inteligentes.

POR 40 PESETAS pardesús para hombres y niños, todos forrados en ricas telas de seda.

Todo nuevo, todo fresco y todo de última novedad

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa antisifilítica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y años así lo demuestran.

No confundir la botella de La Margarita con la de otra agua que la ha imitado, para que el público la confunda con aquella.

En competencia La Margarita con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición Internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

Hecho el análisis por Mr. Hardy, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo a los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, donde se dan datos y explicaciones.

Más de dos millones de purgas.

Ayuntamiento de Madrid

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO

Anuncios en la cuarta plana

Columna de 116. 5 céntimos línea.

Id. 216. 7 " "

De otras dimensiones a precios convencionales y los mas económicos de cuantos periódicos se publican en esta Corte.

ADMINISTRACION

Biblioteca 9, bajo, izquierda. Desde las 5 a las 7 y media de la tarde.

BODEGA DE CHINCHON

DEL COSECHERO Y PROPIETARIO

VALENTÍN GALÁN

SEIS PREMIOS en cuatro Exposiciones, por sus vinos de mesa y aguardientes
MEDALLA DE PLATA en la Exposición de Barcelona, por el anisado de Chinchón, marca PI Y MARGA LL: 16 litros, 50 pesetas; botella, 3 pesetas.

Vino de mesa de 8 a 11 pesetas los 16 litros; blanco, ídem id.
Blanco del 79, mejor que Jerez, 20 pesetas los 16 litros; botella, una peseta sin casco.
Moscatel, de 12 a 15 pesetas los 16 litros; botella, 0,75 y una peseta sin casco.

VINOS GENEROSOS DE TODAS CLASES

PARA LAS TIENDAS DE ULTRAMARINOS PRECIOS CONVENCIONALES

Se vende un aparato para destilar alcohol y anisar, sistema moderno, ofrece muchas ventajas y otro aparato completo de refrescos ingleses.

4-ISABEL LA CATOLICA-4

ALCALÁ, 5
ENTRESUELO

J. BELMAR

ENTRESUELO

GRAN SALON DE PELUQUERIA

Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALA, 5, ENTRESUELO

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua vegetal del Arroyo, de resultados para devolver los cabellos blancos a su primitivo color, sin manchar lap y la ropa y de fácil aplicación.

Especialidad en pelucas y peinados.

PEÑA

Peluquero y perfumista, premiado en las Exposiciones de Zaragoza, Viena, Filadelfia, París y Madrid con la medalla de primera clase y socio de mérito del Fomento de las Artes, ofrece a usted su acreditado establecimiento, situado en el centro de la corte. Abada, 24, tienda.

Se hacen pelucas de todas clases de nueva invención, para señoras y caballeros, a precios sumamente económicos, como igualmente añadidos, trenzas y rizos. En dicho establecimiento se encuentra toda clase de novedades en peinados de señora, como la de tantos pertenecientes al ramo de peluquería y perfumería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se recibe toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten a provincias con la exactitud que tiene acreditada en los muchos años que lleva establecido.

EN ALBARRA, 24, TIENDA

VINOS FINOS

LEGITIMOS DE VALDEPEÑAS EN TODA SU PUREZA

de las acreditadas bodegas del cosechero y propietario

SEBASTIAN BERMEJO Y FRAILE

Tintos.

Superiores para familias, arroba de 16 litros, 8 pesetas, botella sin casco, 0,40; ídem núm. 1, 9 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,45; ídem núm. 2, 10 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,50; ídem núm. 3, arroba de 16 litros 11 pesetas, botella sin casco, 0,60.

ESPECIALIDAD PARA ENFERMOS

Del año 1880, arroba de 16 litros, 20 pesetas, botella sin casco, una peseta; del ídem 1877, arroba de 16 litros, 30 pesetas, botella sin casco, 1,50.

Blancos.

Nuevo, arroba de 16 litros, 9 pesetas; botella sin casco, 0,45; ídem, arroba de 16 litros, 10 pesetas; botella sin casco, 0,50. IMPORTANTE. Se sirven pedidos desde las bodegas de Valdepeñas, de 4 arrobas en adelante, por la intermisión de este depósito, pero a la consignación directa del peticionario, para su garantía.

SUCURSAL.—Cantina Valdepeñera, Montera, 10.—TELÉFONO 989.

15 Y 17 CALLE DE LA BAJA DE SAN PABLO, 15 Y 17

VICENTE RODRIGUEZ HERMANO

Almacenistas de huevos y jamones. No hay quien vende más barato. Se sirve a provincias. Plaza de Santo Domingo, 6. Teléfono 1198.

Bordadores, 3

ROBIRALTA

Grabador

y fabricante de sellos de caucho

Preciados, 23, Madrid

D. GONZÁLEZ

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera,

¡CAZADORES!

Nuevo surtido en escopetas de todas clases, cartuchos vacíos de todas fábricas y cargados con pólvora del país, inglesa y alemana, armamento a propósito para guardas de campo, y toda clase de efectos de caza.

PRECIOS EN COMPETENCIA

CARRILLO

Calle de la Cruz 23.—Madrid

LA MINERVA

Litografía, almacén de papel y objetos de escritorio de Manuel Palomeque.

Un co-introducción de la legítima cerilla inglesa.

Venta al por mayor y menor de papel de las mejores fábricas nacionales y extranjeras, encuadernaciones de todas clases, libros rayados y en blanco, esquelas de funeral, partes de casamiento.

Tarjetas en litografía e impresas, circulares, membretes, facturas e impresiones de todas clases.

ÚTILES DE ESCRITORIO

Plumas, lápices, tinta, lacres, sobres de cartas.

Estatuas de cartón, piedra y talladas en madera de todos tamaños y condiciones.